Robin RIP: El oscuro destino de Damian Wayne

27 febrero, 2013Por Ivan Rivas y Jordi Molinari

Añadir a favoritos

Las aventuras de Damian Wayne

Cuando Grant Morrison debutó en el *Batman #655* en medio de una gran expectación no lo pudo hacer de mejor manera. No sólo ya nos picaba la curiosidad con el título *Batman e Hijo*, sino que al final del número acabaría cumpliendo lo que prometía y nos presentaría a **Damian Wayne**. De esa manera, rescataba así de la continuidad al bebé que Talia Al'Ghul y Bruce Wayne engendraron en el *Batman: Hijo del Demonio* de Mike W. Barr y Jerry Binghman (1987), obra que hasta ese momento se había considerado como un OtrosMundo fuera de continuidad. No por casualidad, fue reeditada coincidiendo con la llegada de Morrison y con una nueva portada a cargo del dibujante que acompañaba al guionista en su primera etapa en Gotham, Andy Kubert (homenajeando a la clásica portada de Bingham). La decisión de Morrison, más allá de las consecuencias que podría tener a futuro sólo era la primera muestra de lo que quería que fuera su larga etapa como el principal Hacedor del Universo Batman. Esto es, en palabras de **Raúl Silvestre** en su reseña de *Batman y Robin*: "*una odisea rimbombante y extrema, donde gran cantidad de conceptos del pasado fueron remozados, con el fin de alejar al cruzado de la capa de la imagen grim and gritty tan en boga los últimos años*". Pero la aparición de Damian, más allá de ser el golpe de efecto vacuo que sería en manos de otros guionistas, sería algo que tendría continuidad y vital importancia en sucesivas sagas. Así lo demostró Morrison cuando mostró en el ya mítico *Batman #666* a un Damian Wayne adulto que habría tomado el manto de su padre tras su muerte.

La relación entre padre e hijo ha mejorado mucho en estos años.

El joven Wayne, como decía, siguió teniendo importancia en sagas como *La resurrección de Ra's Al'Ghul* o *Batman R.I.P.*, hasta que finalmente en 2009 consiguió el puesto de Robin haciendo Dick Grayson de su mentor bajo la identidad de Batman. Bruce Wayne seguía por

aquel entonces en paradero desconocido. Dick y Damian formaron una extraña pareja en ***Batman y Robin***, que quedará sin duda en el recuerdo de cualquier aficionado gracias a los extraordinarios dibujos de Frank Quitely, que se encargó de los primeros 3 números de una serie en la que Morrison permaneció durante 16 capítulos, justo a tiempo para lanzar su original ***Batman Incorporated***. La serie continuó durante diez meses más en manos de guionistas como Paul Cornell, Peter Tomasi y Judd Winick, pero ninguno de ellos dejó especial marca propia en la serie. Y dado el carácter internacional y multi focal de la nueva serie de Grant Morrison, Damian Wayne perdió parte del protagonismo que había ganado en años anteriores. Quizá fueron los peores momentos del personaje, ya que parecía haberse convertido en otro Robin más entre la gran cantidad que pululaban por Gotham. Pero todo eso cambió el día en el que debutó el segundo volumen de *Batman y Robin* dentro del Nuevo Universo DC. Dada la ausencia temporal de Morrison, **Peter Tomasi** fue quién retomó la responsabilidad de manejar al Robin más joven hasta la fecha. Excepto, y es una gran excepción, que esta vez Bruce Wayne había ya vuelto para retomar su misión. Así pues, Tomasi revitalizó el título dándole un enfoque completamente distinto. Ya no contaría las aventuras de un par de superhéroes con mayor o menor afinidad en lo personal, sino que contaría una relación de padre e hijo. Más que nunca, aquel título de ***Batman e hijo*** cobraba todo el sentido del mundo y podría haber sido perfectamente el de la propia serie. El trabajo del guionista ha sido sobresaliente, ya ha sabido combinar a la perfección la acción propia de una serie como ésta, con los momento más emotivos vividos entre Bruce y Damian desde que se conocieron.

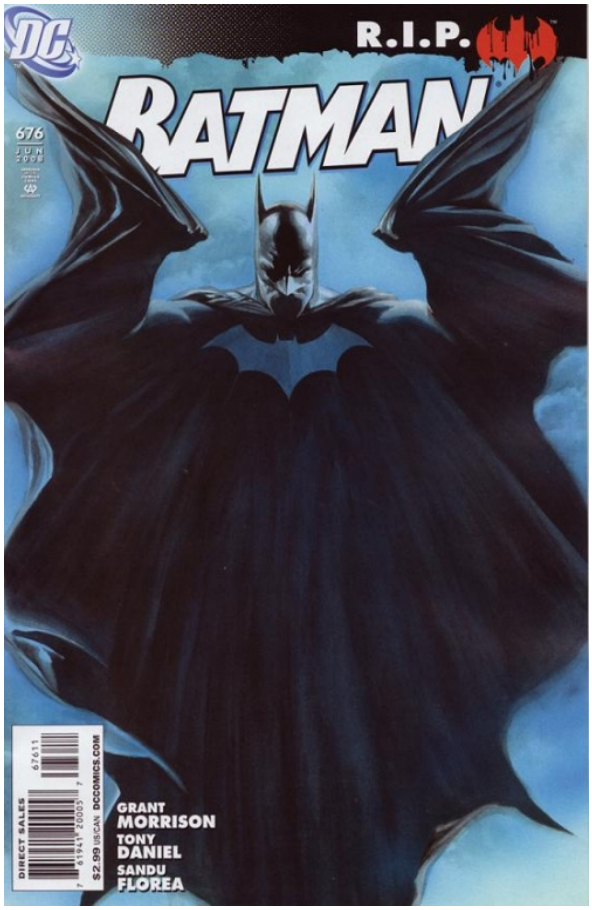
*Las luces y sombras de un alma atormentada, por **Patrick Gleason**.*

Y ahora, pasamos a caminar por arenas movedizas, así que por si acaso, ahí va el aviso correspondiente, aunque lo que viene a continuación no es nada que no hayan anunciado los propios autores. Más adelante, cuando haya spoilers más serios, os volveremos a avisar.

Aviso de Spoilers: El artículo que sigue a continuación trata información de actualidad en Estados Unidos, por lo que puede desvelar detalles argumentales que todavía no han sido abordados en la edición española.

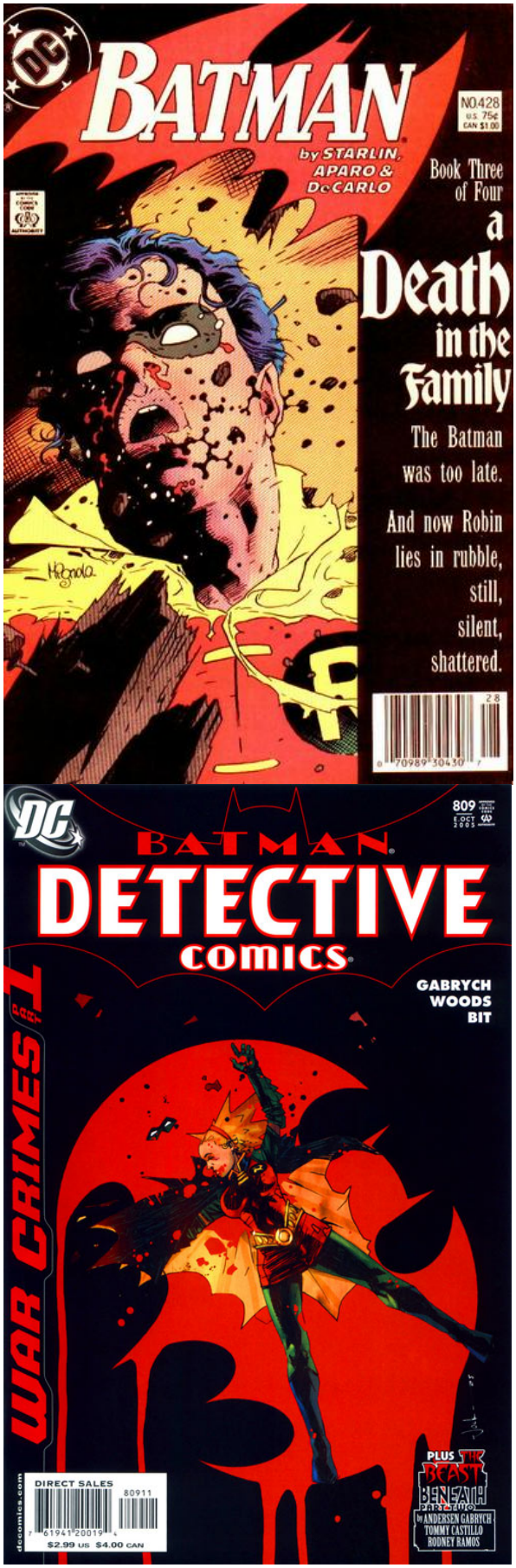
Pese al buen hacer de Tomasi, que atesora a partes iguales éxito de crítica y de público, parece que en DC Comics tenían claro que Damian seguía "perteneciendo" a Grant Morrison. Y el escocés ha demostrado desde el comienzo de su andadura, para bien o para mal según a quién se pregunte, que es uno de esos privilegiados guionistas que tienen libertad absoluta para hacer y deshacer a su gusto. Y desde el comienzo de esta nueva etapa del guionista, ya nos venían avisando que no se iría sin dejar heridas abiertas en la franquicia. Esto decíamos hace más de año cuando anunciábamos el regreso de la serie: "*Algo interesante, y en parte inquietante, de lo que plantea Mike Marts* [editor de las Bat-Series] *es que "Batman Incorporated" y su contenido se hará notar en todo el Universo DC, puesto que contiene elementos en los que Morrison ha trabajado y que tenía en mente desde que empezó a trabajar con Batman*". Pero bien es sabido que esas frases por parte

de editores y guionistas no suelen ser garantía de sorpresas mayúsculas. Pero también es cierto que cuando **Grant Morrison** está involucrado podemos esperar de todo menos el tebeo de superhéroes estándar. Cómo tampoco es para nada normal que el propio guionista sea el que cuente con pelos y señales lo que ocurrirá en un cómic aún sin publicar, incluyendo *spoilers* del tipo que suelen evitarse a toda costa. Y es que así de fácil lo decía Morrison en exclusiva para el New York Post el pasado lunes: "*Salva el mundo. Hace su trabajo como Robin.* ***Y muere como un auténtico héroe***". Da incluso detalles específicos de las circunstancias de esta supuesta muerte, de los que hablaremos más adelante.



El homenaje de Burnham a Ross. ¿Tendrá el RIP el mismo significado?

¿Cómo ha de entenderse esta maniobra? Porque como sabéis, resulta sorprendente que una editorial anuncie la muerte de un personaje importante con tanta antelación. Suele haber rumores, filtraciones… ¿pero anuncio oficial? Raro. Se pueden hacer varias lecturas a este respecto. Una, que lo que nos venden no acaba sucediendo de una manera clara y contundente. La portada de **Chris Burnham** imita a la que realizó Alex Ross para *Batman R.I.P.* y cómo sabemos aquella muerte fue…un tanto sui géneris. Es largo de contar. Otra opción es que en DC, visto que en este nuevo mundo tan informatizado y globalizado las grandes noticias son difíciles de ocultar, hayan decidido adelantarse a cualquier filtración ofreciendo su propia versión. Que será verdad o no. Y la opción más probable es que hayan querido darle mucha más relevancia a un hecho de otra manera habría quedado un tanto oculto. Y es que no hay que olvidarse de que *Batman Incorporated* es la serie con Batman como protagonista que menos vende, quedando muy lejos de las ventas del *Batman* de Snyder, el *Detective Comics* de Layman o el comentado *Batman y Robin* de Tomasi. ¿Y qué mejor manera que para conseguir un aumento de esas cifras que anunciando a bombo y platillo que Robin morirá en el ***Batman Incorporated #8***? Independientemente del contenido del cómic está claro que ya han conseguido el protagonismo que había perdido la serie de Grant Morrison.



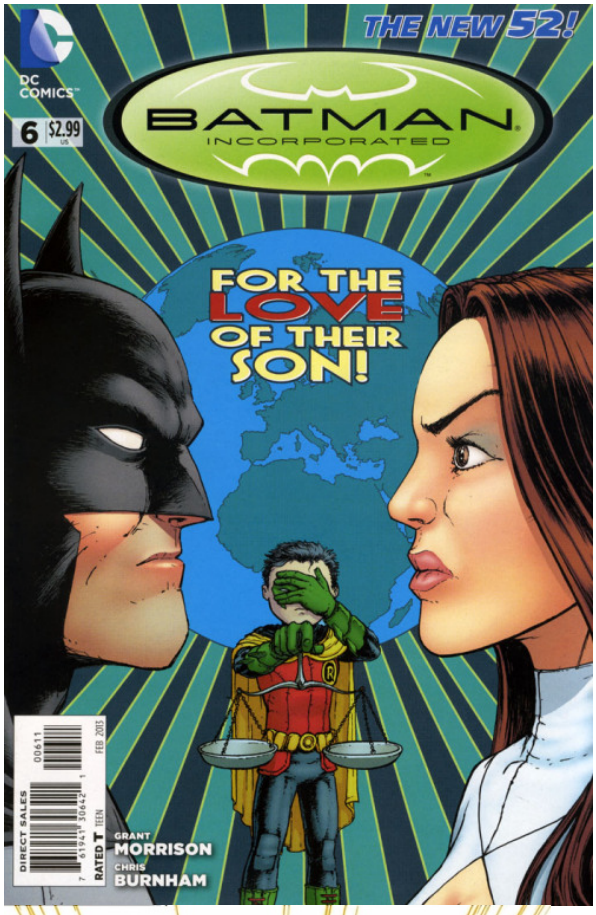
*Portadas de Batman #428 (**Mike Mignola**) y del Detective Comics #809 (**Jock**). En ambos murió un Robin.*

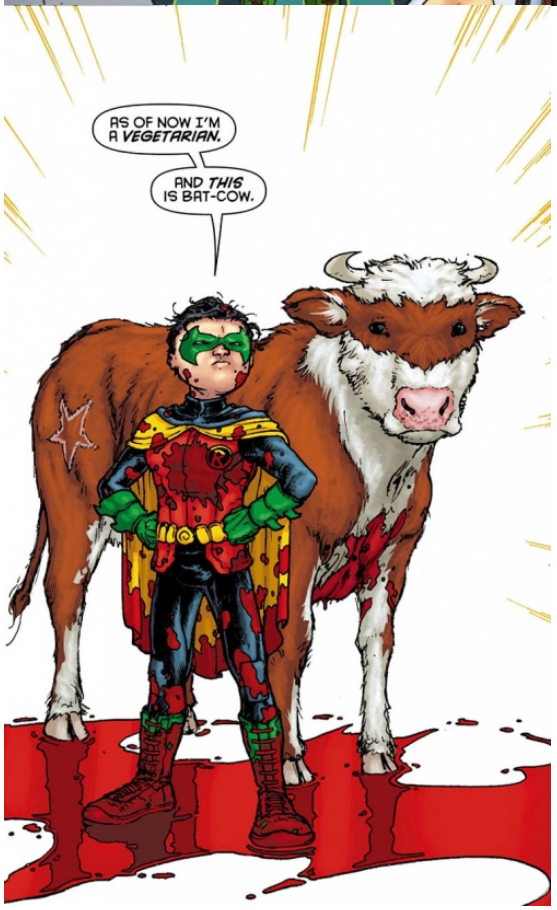
Así pues, parece confirmarse que el cargo de Robin es uno de los más peligrosos del Universo DC, ya que Damian Wayne se sumaría a las anteriores muertes de **Jason Todd** y **Stephanie Brown**. La historia del primero es harto conocida. Jason, un joven rebelde y

desobediente, muere a las manos del Joker después de una brutal paliza y una explosión que acaba también con la vida de su madre. Batman llegó tarde y por ello se castigaría en años sucesivos. Para homenajear al fallecido y recordar siempre lo sucedido, Bruce plantó una vitrina en la batcueva con su traje vacío que reza lo siguiente: "*En memoria de Jason Todd. ROBIN. Un buen soldado*". Dieciséis años después, Jason regresó de entre los muertos y ahora ocupa la identidad de Capucha Roja, pero eso es otra historia que no viene al caso. Precisamente ése recuerdo a Jason fue algo que se echó mucho de menos cuando en 2005 moría Stephanie Brown en la saga *Juegos de Guerra*, poco más de un año después de su debut con la R en el pecho. La joven no pudo superar la larga tortura a la que le sometió Máscara Negra y moriría en la cama del hospital con el hombre murciélago a su lado, no sin antes preguntarle "*¿Fue real?¿De verdad fui Robin?*". "*Por supuesto que lo fuiste*", respondió Batman. Eso fue suficiente para que Stephanie muriera en paz con una lágrima recorriendo su mejilla. Pese al poco espacio de tiempo en el que todo esto ocurrió, el cariño que ya había por la anteriormente conocida como Spoiler se incrementó más si cabe. Quizá por ello pocos años después se orquestó su vuelta en una prestidigitación argumental que ríanse ustedes de Cospedal, dándole finalmente la identidad de Batgirl. Algo que ya queda en el recuerdo ya que en este Nuevo Universo DC la señorita Brown no ha aparecido aún, y parece que seguirá siendo así.

Damian y Batman Incorporated, una lucha global contra el crimen

Batman INC, debido a la llegada del Nuevo Universo DC, en vez de ser toda una etapa completa en un volumen tuvo que ser dividido en dos. Pero aun siendo una misma historia, ambos volúmenes están claramente diferenciados. El primero trataba sobre cómo Batman formaba su *Batman Incorporated* contra un misterioso enemigo, donde la presencia de Damian era casi nula excepto en el final, recopilado en el especial *Batman Incorporated: Leviathan Strikes #1*. En cambio, este segundo volumen se centra en esa extraña relación que forman **Batman, Talia y Damian**, siendo este último tanto o más protagonista que sus padres. Y es que a lo largo de este segundo volumen, se puede decir que por encima de todo hay dos temas claves. El primero, las relaciones paterno-filiales: Bruce con Damian y Ra's Al Ghul con Talia. Y de forma más metafórica, Alfred con Damian y Caballero con Escudera. El segundo, es qué nos define, si nuestro corazón o nuestro destino. ¿Hay lugar para la redención? ¿Si hay bondad en nuestros corazones, por más malas acciones que hayas hecho, por más que te hayan intentado desviar del buen camino, al final de la noche darás tu vida para salvar a los demás? Bruce lucha por intentar salvar a su hijo de un temible destino que le espera a él y a Gotham City, intentar eliminar esa parte Al Ghul que tiene Damian.

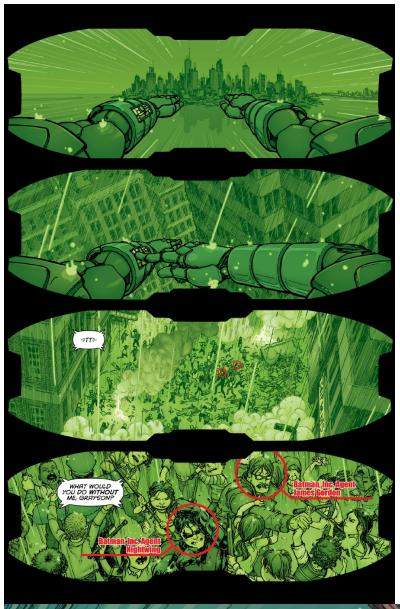




En el número 6 comenzó la batalla por el destino de Gotham y de Damian (y de Bat-Vaca)

Y aunque Damian es un niño – las escenas con animales son entrañables, un rasgo que también destaca Tomasi en *Batman and Robin* -, Bruce no se da cuenta que también es un Wayne, y en sus genes está ser un héroe como su padre, tanto o más que los que le

precedieron con el manto de Robin. Y si eso significa enfrentarse a su propia madre, no le temblará el pulso, aunque como buen hijo él desearía que Talia abandonara su lado criminal y vivieran todos juntos felices como una bonita familia. Desgraciadamente para él, Talia nunca ha podido soportar que su padre nunca la quisiera realmente como ella quería – Talia se crío sin madre y como si no tuviera padre -, pero cuando su propio hijo la rechazó en favor de su padre, ella decidió mostrarle al mundo entero que no hay nada más peligroso que una mujer con el corazón roto. Así pues, *Batman Incorporated* empezó siendo una lucha global, pero sólo fue una tapadera de Morrison para mostrar el gran potencial como enemigo que suponía **Leviathan**. En este segundo volumen ha puesto las cartas sobre la mesa, centrándonos en la verdad: Talia lucha por su familia, en la que o bien Bruce renuncia a Gotham y viven como una familia feliz todos juntos; o Bruce renuncia a la vida de Damian y se destruye su familia, quedando sólo Leviathan y el caos en el mundo. Y cuando Bruce flaquea, es cuando Damian deja de ser un niño para convertirse en un héroe, para mostrar que el mal jamás puede imponerse, que si uno elige defender a los débiles y a la justicia, ha de hacerlo asumiendo todas las responsabilidades, todo lo negativo que conlleva luchar por un bien mayor que uno mismo.



Previa oficial de Batman Incorporated #8. ¿Podrá Batman salir a tiempo?

Y así llegamos a los últimos acontecimientos. El golpe organizado por Talia para con Gotham y los miembros de Batman Incorporated resulta letal en todos los sentidos. Algunos de los soldados de la organización empiezan a caer. El caos se desata en la ciudad.

Y cuando la batalla definitiva de comienzo sólo un soldado quedará en pie: Robin, el Chico Maravilla. Alias Damian Wayne. No sin antes dejarnos Grant Morrison una escena para el recuerdo con Dick, su antiguo mentor y compañero. Al más puro estilo de Butch Cassidy y Sundance Kid, a escasos centímetros de una lluvia de balas, los dos héroes rememoran sus viejos tiempos antes de enfrentarse a decenas de contrincantes. De entre todos uno es más mortífero que cualquiera. El primer soldado de Talia, modificado genéticamente y creado únicamente para hacer una cosa: matar. El mismo que sesgó la vida de un miembro del equipo y que derrotó a Batman. Con él tendrá que vérselas en solitario Damian para proteger a los suyos. Y en un brutal y realista enfrentamiento, Morrison y Burnham cumplen lo que habían prometido y nos dejan una última y emotiva página:

(os recuerdo que éste cómic ha salido publicado en EE.UU. hace escasas horas)

Aviso de Spoiler ¡Mostrar!

De esta manera se completa el extraordinario *tour de force* en el que nos ha embarcado este equipo creativo en los últimos tres números. En estos meses, no sólo Morrison ha estado especialmente clarividente, sino que el trabajo de **Chris Burnham** ha sido mayúsculo. No sólo ha aprovechado cada centímetro de cada página con un nivel de detalle exquisito, sino que ha experimentado con la composición de las mismas y ha demostrado a fans y detractores, que con tiempo y experiencia este dibujante puede llegar a ser algo grande. Pero volvamos a lo vivido…teniendo en cuenta que aún quedan cuatro números de *Batman Incorporated* para que el guionista cierre para siempre su etapa con Batman… ¿será esto lo último que sepamos de Damian? ¿Nos tendrá reservada todavía alguna sorpresa? Eso dadlo por hecho, así que sentaos y disfrutar del viaje que nos espera.

El futuro de Batman sin Robin

Este giro en los acontecimientos deja contrariado a cualquiera. Cuando parecía que era Scott Snyder quién ocupaba el sillón del capitán en el puente de mando, navegando a placer por el Universo Batman, resulta que llega el antiguo Capitán Morrison, organiza un motín y cambia por completo el estatus actual de la franquicia. Snyder dio veinte entrevistas sobre como su "*Muerte de la familia*" cambiaría para siempre su serie, pero a Morrison sólo le ha hecho falta una frase para cambiarla más aún. Eso sí, ambos acontecimientos dejan muy tocado a Bruce Wayne y a los suyos. Pero para tocada, la serie ***Batman y Robin***, que se queda sin su co-protagonista. Si al principio hablábamos de que lo mejor de esta serie era la relación entre padre e hijo…¿qué nos ofrecerá ahora que Damian no estará presente? Pues Peter Tomasi ya ha realizado una entrevista para responder a estas y otras dudas. Y la primera impresión, como no podría ser de otra manera, es que la situación que se le plantea no es que le haga extremadamente feliz.

Bruce y Damian compartirán portada por última vez en Batman y Robin #18 (pinchad para verla completa)

Pese a que el guionista sabía que esto ocurriría desde que comenzó a escribir la serie, no por ello le entristece perder a su personaje fetiche, así que siempre estuvo esperando a que Grant Morrison cambiara de idea, algo que al final no se ha producido. Pero también es cierto, que conocer cuál sería el destino de Damian Wayne le ayudó a focalizar la serie en lo que consideraba más importante, esto es la relación entre su padre y él. Tomasi incluso dice con sus propias palabras lo que os comentábamos al comienzo del artículo: "*No es por menospreciar a otras historias de Damian acontecidas desde el lanzamiento de los Nuevos 52, pero tengo que decir que, aparte de Batman Incorporated, las únicas historias relevantes de Damian eran las de* ***Batman y Robin****. Si querías una serie en la que la relación emocional entre Batman y Robin fuera el tema principal, la nuestra era la única que te lo ofrecía*". Uno incluso podría estar tentado a borrar de la frase la mención a *Batman Incorporated*, pero sólo por el capítulo *Asylum* (*Batman Inc. #5*) en el que Morrison nos llevaba de vuelta al negro futuro de aquel *Batman #666* ya la merece. Un futuro alternativo al que por lo visto ya jamás llegaremos. La cruz roja que marcaba la fecha de hoy en el calendario de Peter Tomasi le ayudó, como decía, a centrarse en las mentes y en los corazones de Bruce y Damian sin tener que preocuparse demasiado por los villanos. Pero obviamente le hubiera gustado que los acontecimientos se hubieran sucedido de otra manera:

COMO ESCRITOR, ESTARÍA MINTIENDO SI DIJERA QUE NO ME IMPORTA QUE UNO DE NUESTROS PERSONAJES PRINCIPALES MUERA EN OTRA SERIE. SI ROBIN TENÍA QUE MORIR, ME HUBIERA

ENCANTADO CONTAR ESA HISTORIA. PERO DAMIAN ERA EL BEBÉ DE MORRISON, ASÍ QUE SE MERECÍA Y SE HABÍA GANADO EL DERECHO A LLEVAR A SU PERSONAJE HACÍA SU PROPIO DÍA DEL JUICIO FINAL, AQUEL PARA EL QUE ESTABA PREDESTINADO Y EN EL QUE GRANT HABÍA ESTADO TRABAJANDO DURANTE AÑOS.